

# SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

## LA CURIOSA BURLADA.

PARA SEIS PERSONAS.

### PERSONAS.

Jorge.  
Lucia.



Juana.  
Juliana.



Roque.  
El Marques.

PLAZA DE LUGAR, A UN LADO HABRA UNA CASA, y á la puerta estará hilando Juliana y á lo lejos se oirá musica; saca la cabeza Lucia de paysana.

Lucia. **M**uchacha, quien paso?  
Juli. Nadie.

Lucia. Pues avisadme si pasa alguno de ayuntamiento, porque tengo mucha gana de saber á quien este año toca de alcalde la vara.

Juli. Si saldra mi padre? Lucia. Yo ya he dicho que le votarán, pero quien sabe? cuidado que si veis á la criada del medico averigüeis, que era lo que le embiaba el regidor de regalo dentro de aquella banasta.

Juli. Bien está.

Lucia. Si pasa el mozo

que sirve á la cirujana, sonsacadle bien, y ved si podeis saber con maña si la compró su marido aquella red colorada, ó se la embió el cortejo de Madrid, que tuvo marras, y si la embia otras cosas.

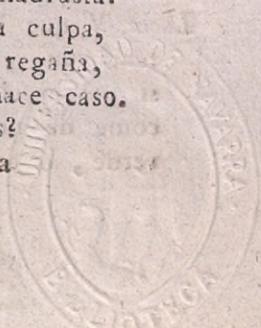
Juli. Bien está.

Lucia. Cuenta muchacha. *Vase.*

Juli. Se podrá dar muger mas curiosa que mi madrastra? mi padre tiene la culpa, y él bastante la regaña, pero si ella no hace caso.

Sale Lucia. Quien es?

Juli. Era que rezaba





yo á solas.

*Lucia.* Si viene alguno decid que estoy ocupada, y no me llameis, porque es negocio de importancia. *Vase.*

*Juli.* Así venga alguno que algo que contar de nuevo trayga... Mas que veo! mis amigas van al baile de la plaza; y que no pueda yo ir solo porque mi madrastra no quiere que hable con Roque, cuando una fiesta mas guapa no la ha tenido la villa, ni por la semana santa, que es cuando los mayordomos se esfuerzan, y se emborrachan! el señor de este lugar ha ofrecido dar castañas y turrón la noche buena á toditos cuantos vayan, quien diantres le meteria á padre en que se casara segunda vez? su merced lo hizo, sin que le rogáran, bien me acuerdo.

*Sale Lucia.* Quien pasó?

*Juli.* La Petronila, y la Blasa, que van al bayle.

*Lucia.* Y porque picara no me llamabas? tu te acordarás.

*Juli.* Si dijo usted que estaba ocupada.

*Lucia.* Y que importa? justamente tenia que preguntarlas si su tío el licenciado come de noche ensalada verde, ó cosida y si hace

que le calienten la cama.

*Juli.* Y eso que le importa á usted?

*Lucia.* Picara, desvergonzada, retronicas con tu madre! deja que agatre la estaca *La saca.* y verás.

*Juli.* Usted á mi?

*Sale Jorge de payo con melenas.*

*Jorge.* Ya está la funcion armada eso tengo yo, que siempre llevo á buena hora á mi casa, que es esto?

*Lucia.* Una desvergüenza.

*Jorge.* Bien está, toma la capa.

*Lucia.* Escucha.

*Jorge.* Sosiegate, y cuentamelo sentada. *Se sienta.*

*Lucia.* Es tu hija la que me pierde el respeto, y no me trata con...

*Jorge.* Dale! si no te sientas no te escucho una palabra.

*Lucia.* Ahora quiero estarme en pie, solo porque me lo mandas.

*Jorge.* Mi muger podrá tener sus defectos como humana; pero eso tiene de bueno que siempre fue bien mandada.

*Lucia.* Quieres oír?

*Jorge.* Vaya, di de la pendencia la causa.

*Lucia.* Es una insolencia, pero tiempo queda de contarla, primero es saber que há habido en ayuntamiento?

*Jorge.* Nada mas que voces, sobre quien ha de echar el gato al agua, el mas hombre alli era yo,



y ya casi, casi estaba  
 contravertida la gente  
 para entregarme la vara,  
 cuando entró el marques que nunca  
 viene aqui sin que nos haga  
 mala obra, y dijo: "Esto  
 "de elejir justicia es ardua  
 "materia, que pide mucho  
 "examen para nombrarla.  
 "Yo me informaré, y yá que  
 "en esta ocasion se halla  
 "mi persona en el lugar,  
 "nos juntaremos mañana,  
 "y haré alcalde, al que tubiere  
 "mas prudencia y mejor fama."  
 Entonces me levanté,  
 y le dije facha á facha:  
 "si en la prudencia consiste,  
 "nadie puede acreditarla  
 "tanto señor amo, como  
 "quien sufre una muger mala,  
 "de todas la mas curiosa,  
 "siendo la menos aseada."

*Lucia.* Y esa, quien es?

*Jorge.* Que se yo?

no ves que entonces hablaba  
 en general?

*Lucia.* Y él que dijo?

se sentó en la silla alta,  
 ó estuvo en pie? iba muy guapo?  
 cuantos criados llebaba?

y al pasar, no reparaste  
 si estaba la boticaria  
 haciendo jestos á todos  
 como suele en la ventana?

*Jorge.* Una, ciento, mil preguntas  
 á un tiempo muger? mal haya  
 tu curiosidad. *Lucia.* Seremos  
 como tu que siempre andas

por el lugar, y jamas  
 averiguas lo que pasa.

*Sale Juana.* Señora Lucia tiene  
 usted alguna toalla  
 que prestarme?

*Lucia.* Para que?

*Juana.* Porque se hospeda en mi casa  
 el capellan del señor  
 que siempre nosagasaja,  
 y es justo servirle bien.

*Lucia.* Y que hay de nuevo, tia Juana?  
 despues le prestaré á usted  
 una nueva con sus randas,  
 que parecen un encaje.

*Juana.* Ay muchas cosas.

*Lucia.* Pues vaya,  
 vaya usted contando.

*Jorge.* Esta es otra tal que bien bayla,  
 sacará un secreto de una  
 sinagoga.

*Juana.* Que malvadas  
 gentes hay en este pueblo!  
 que genios! que malas almas!

*Lucia.* Pues que ha habido? sabe ya  
 el señor, que la beata  
 de ahí bajo, todas las noches  
 sale por la puerta falsa,  
 que va á jugar al rento  
 y suele bolber borracha?

*Juana.* Si fuera esto solo...

*Lucia.* Pues  
 que mas hay?

*Juana.* Que está casada  
 de secreto, yo lo he visto.

*Jorge.* Pues que fue usted convidada?

*Juana.* No; mas me lo presumi,  
 porque yendo á visitarla,  
 un dia que estubo enferma,  
 vi un testigo.



- 4  
*Lucia.* Quien tia Juana? *Con ansia.*  
*Juana.* Un gorro sobre una silla,  
 que tiene junto á la cama.  
*Jorge.* Fue malicia, que quizá  
 la pobre muger es calba,  
 y sele pone de noche,  
 para estar mas abrigada.  
*Lucia.* Que mas hay de nuevo?  
*Juana.* Que  
 el escribano, la hidalga  
 de la calle real, su primo  
 el cojo, doña Zurbana,  
 y el Paco, tienen la culpa  
 de que el tio Jorge no salga  
 alcalde.  
*Jorge.* Pues que han hablado  
 contra mí?  
*Juana.* Que uste es un bragas  
 de algodón.  
*Jorge.* Pues es mentira,  
 que son de paño, y bien másas.  
*Juana.* Que la señora Lucia  
 á usted en todo le manda,  
 y que la villa estuviera  
 por ella mal gobernada,  
 pues como murmura tanto,  
 y es tan curiosa...  
*Lucia.* Que infamia!  
 quien ha dicho esa mentira?  
*Jorge.* Lucia, la verdad valga,  
 en eso tienen razon,  
 peor es la gurruminada.  
 Tu muger mandarme á mí?  
 pues tengo linda cachaza,  
 yo para eso: bien sabe ella,  
 quien soy yo, y que tengo barbas  
 á veces, y á media voz  
 que yo dé, tiembia la casa.  
*Lucia.* Yo curiosa!
- Dent. Chiq.* Gua, gua, gua.  
*Lucia.* Anda, ves Jorge, y acalla  
 aquel niño.  
*Jorge.* Anda, ves tu,  
 no digan que á mi me mandas,  
*Lucia.* Digo que no quiero.  
*Dent. Chiq.* Gua, gua,  
 gua, gua, gua.  
*Lucia.* Mira si marchas,  
 ó te tiro una silleta.  
*Jorge.* Ya voy muger, no des tantas  
 voces; bonito soy yo  
 para que á mi me mandara  
 mi muger; que! soy yo manso  
 como otros que por ay andan? *Va.*  
*Lucia.* Yo curiosa!  
*Juana.* Si no dejan  
 á nadie vivir en gracia  
 y paz de Dios.  
*Lucia.* Y que mas  
 han dicho?  
*Juana.* Tambien se habla  
 de las disputas de ustedes  
 sobre casar á su hijastra.  
*Lucia.* Si es un viejo caduco  
 con quien intenta casarla  
 su padre...  
*Juana.* Tambien de usted  
 se dice que quiere darla  
 á un forasterito pobre.  
*Lucia.* Lo que quiero es que sé vaya  
 del lugar, y quedar sola,  
 porque no puedo aguantarla.  
*Juli.* Bueno! ni yo á ella.  
*Lucia.* Que es?  
*Juli.* Una oracion que rezaba.  
*Juana.* Despacheme usted por Dios  
 que es tarde, venga la toalla.  
*Sale Jorge.* Dejame aora descansar



muger, que el niño ya calla,  
y no me mandes, porque  
ya oyes el rum rum que anda  
por el lugar.

Lucia. No te sientes  
toma la llave del arca,  
y saca una toalla nueva.

Jorge. De las que no estan mojadas?  
el diablo no diria mas,  
sino que á mi me mandaba yendose.  
mi muger, que testimonios,  
á los hombres nos levantan! *Vase.*

Lucia. Quien viene alli?

Juana. La doctora.

Lucia. He de atisvar, mientras pasa,  
lo que lleva; entre las tres  
el trabajo se reparta;  
usted repare en la ropa;  
tú si lleva ajo en la cara,  
con quien vá, y si puedes algo  
entender de lo que hablan;  
y yo la veré los bajos  
como que estoy aqui echada  
buscando algun alfiler.

*Se arriman á los bastidores mi-  
rando ácia dentro, ó bien sale  
una muger y hombre bien pues-  
tos, y se ván por otro lado.*

Lucia. Los zapatos son azules,  
y las ligas encarnadas.

Juana. Los buelos son de cambray,  
y nuevos.

Lucia. Mas de una cuarta  
lleva un lado descosido,  
el fleco de las enaguas.

*Sale Jorge. Que buscas ahí?*

Lucia. Lo que á tí  
no te importa.

Jorge. Ay va la toalla.

Juana. Pues voy á casa corriendo,  
que ya estoy haciendo falta.

Lucia. El señor viene acia aqui,  
y mi Roque le acompaña.

Juana. Pues ya no me quiero ir  
que quiero ver lo que pasa.

Jorge. Esta, y mi muger, que buenas  
eran para sobrestantas!

Señas le haré de que luego  
podrá verme en la ventana.

Dentro. Decid viva el amo.

Todos. Viva.

*Salen el Marques y Roque.*

Marq. Quien quiera, pidame gracias,  
que estoy para ello, y tambien  
si hay personas agraviadas,  
denme quejas, que es razon  
igualar las dos balanzas.

Roq. Que atentos miran á usia,  
la Lucia, y Jorge.

Marq. Basta,  
y dejadlos, que no saben  
el chasco que les aguarda.

Roq. Pues señor, usia no dice *Alto.*  
pida lo que le dé gana  
cada uno?

Marq. Desde luego.

Roq. Pues yo pido  
á la señora Juliana  
para mi.

Marq. Y quien es?

Juli. Yo soy,  
puesta señor á sus plantas. *arroj.*

Lucia. Mira como tu hija es  
una grande descarada.

Jorge. Lo ha heredado, tambien  
yo tengo muy poca cara.

Marq. Que es aquesta vuestra hija?

Jorge. De mi muger que Dios haya,



y de usia servidora.

*Marq.* Ola , pues es muy agraciada!  
levantese.

*Juli.* No me voy  
si usia no dá palabra  
de ampararme.

*Marq.* Yo la ofrezco.

*Lucia.* Yá la tengo yo casada,

*Jorge.* Y yo tambien.

*Marq.* Poco á poco,  
para sentenciar la causa,  
oigamos todas las partes.

*Roq.* Es lo que yo dije en casa,  
a usia.

*Marq.* Ya estoy en todo;  
ves , y traeme aquella caja  
que dejè sobre la mesa.

*Roq.* Voy a traerla en bolandas *Vase.*

*Lucia.* Yo la quiero casar fuera,  
de el lugar y quedar ancha.

*Juli.* Con un primo ( que no tiene  
camisa ) de mi madrastra.

*Lucia.* Y asi será.

*Jorge.* No será,  
porque tengo yo tratada  
su boda , con el tio Perez  
de Marsaquin y Bardasca.

*Marq.* Para aquesta niña eliges  
un hombre lleno de canas?

*Jorge.* Señor , yo me casé mozo,  
y se lo que me pasaba,  
me casé segunda vez  
hombre , y se lo que me pasa;  
con marido viejo , tiene  
la muger muchas ventajas.

*Juli.* Las cedemos.

*Marq.* Y este puede  
mantenerla?

*Jorge.* No le falta.

*Lucia.* Aunque le sobre , será  
lo que á mi me de la gana.

*Jorge.* No será.

*Marq.* Pongo por ella,  
*Jorge,* bien dicen que os manda!

*Jorge.* Sabe usia de que pende?  
de que no llega la bara  
de alcalde, nunca á mis manos,  
que entonces ella temblára,  
y todos.

*Lucia.* Quien yo de ti?

*Jorge.* Ay amiga! hay gran distancia  
de un marido que puede algo,  
á otro que no puede nada.

*Marq.* Eso es verdad , pero tu  
siempre has sido , y seras mandria.

*Jorge.* Sea yo alcalde , y ya verá  
usia como se ablanda,  
y yo me endurezco.

*Marq.* Bien,  
mas le has de quitar la maña  
maldita , de ser curiosa.

*Lucia.* Señor , no os pido otra gracia,  
sino que todos me buelvan  
aqui en público mi fama.

*Marq.* Yo haré a todos de una vez  
justicia.

*Sale Roq.* Aqui esta la caja.

*Lucia.* Que tiene dentro señor?

*Juana.* Digale usted que la abra.

*Jorge.* Vé usia como es curiosa?

*Lucia.* Calle,

*Marq.* Ves como te manda?  
mas vamos á una esperiencia:  
aqui dentro hay una alaja  
muy esquisita , si tu  
no la ves de aqui á mañana  
que la deajo en tu poder,  
yo te la doy regalada,



y le podrás dar el nobio  
que te parezca á tu hijastra.  
Jorge, aquí tienes la llave:  
si resistes las instancias  
de tu muger, y con ella  
no se llega á abrir la caja,  
te hago alcalde, y casarás  
tu hija, como pensabas,  
pero sino, tu verás  
que los ojos te se saltan,  
tu quedarás escluido  
del consejo, y ella gana  
el pleyto, y mi proteccion,  
y este mozo se la mama.

Roq. Señor...

Juli. Muy segura estoy,  
no teneis que temer nada.

Marq. Y aora con las demas mozas,  
venga siguiendo á la plaza,  
que es razon que se divierta.

Jorge. Tambien yo cojo la capa,  
y voy allá, no sea el diantre  
que suceda una desgracia.

Juana. Que tendrá?

Lucia. Dégeme usted:  
voy al instante á guardarla.

Marq. A Dios señora Lucia.

Lucia. No me tienta.

Marq. Hasta mañana.

*Vanse todos, menos Juana y  
Lucia, Juana y Lucia quedan  
mirando por defuera la caja pro-  
curando abrirla.*

Juana. Agur, y cuenta los ojos.

Lucia. Aguardese usted tia Juana  
no vé usted que poco pesa?

Juana. Es muy cierto, será paja?

Lucia. Que si quieres, que demontres  
habrá dentro de la caja?

Juana. Degela usted.

Lucia. Ya la dejo.

Jesus! aunque ello importara  
el oro del mundo.

*Mirando las dos á porfia.*

Juana. El cuento

es, si esta usted embarazada.

Lucia. Mis sospechas tengo.

Juana. Ola,

ya mudan las circunstancias  
si Jorge viniera, ay!

Juana. Que es eso?

Lucia. No sé: unas ansias

que no puedo parar, hijo  
por que al amo no aconpañas?

*Sale Jorge.* No quiere su Señoria,  
pero que es eso? estas mala?

Juana. Como está asi...

Jorge. Que es asi?

Luc. No te asustes, que no es nada.

Juana. Los deseos son muy malos,  
en las mugeres casadas.

Jorge. Pues que deseas tu, tonta?

Lucia. Hijo mio de mi alma,  
mi dulce amor, mi consuelo...

Jorge. No me vengas con soflamas,  
que ya te entiendo.

Lucia. La calle

esta sola, la tia Juana  
sabes que nos quiere bien,  
y es muger de confianza,  
dame la llave no mas,  
cuanto levanto la tapa  
veamos la halaja que hay dentro,  
y bolvemos á cerrarla.

Jorge. No hablemos de eso.

Juana. Pues quien  
se lo ha de decir?

Jorge. Las tapias;



- voy á la huerta á traer  
un manojo de espinacas.
- Lucia.* Ay de mi!
- Juana.* Que la dá á usted?  
ay Jesus, que se desmaya.
- Luc.* Yo, yo, yo, yo, yo me muero. *Cae.*
- Jorge.* No hija, toma la caja,  
y la llave, y todo cuanto  
tu quieras, caiga el que caiga.  
*Arrebatado.*
- Lucia.* Aora si que me estimas,  
viene alguien?
- Juana.* No viene un alma..
- Jorge.* Espera, solo esta todo,  
abrir, y cerrar, despacha.
- Juana.* Son diamantes?
- Abren y salen algunos pajaros  
que vuelan.*
- Lucia.* Ay que son  
pajaritos que se escapan!
- Jorge.* Pues pajarito que voló  
jamás ha buuelto á la jaula.
- Juana.* Recogerlos.
- Lucia.* Pi, pi, pi,  
pia, pia, que ya bajan,  
buelve á cerrar, para que  
no nos cojan en la trampa:  
pobres de nosotros!
- Juana.* Yo
- me voy á llevar la toalla. *Vase.*
- Jorge.* Yo me voy á aborrecar.  
*Salen el Marques y Roque.*
- Marq.* Que es esto?  
en que estado esta la caja?
- Jorge.* Esta muger...
- Lucia.* Este hombre..
- Jorge.* Señor, cuando se le saltan  
los ojos para que quede  
la idea bien acabada?
- Marq.* Como á todas las curiosas  
que lo oyen, se les saltarán,  
muchas habian de bolver  
hoy á tientas á su casa.
- Todos.* Viva, viva el hombre fuerte,  
y la curiosa burlada.
- Marq.* Hija ganasteis el pleito,  
el dote, y poner os guapa  
queda á mi cargo; y con tal  
de que sirva esta humorada  
para escarmiento, las otras  
tampoco perderan nada.
- Todos.* Viva el amo.
- Marq.* A divertirse.
- Lucia.* En buen hora.
- Jorge.* Y esta idea por lo estraña,  
cuando no merezca aplauso,
- Todos.* Logre el perdon de sus faltas.

F I N.

CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1816.

---

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*